

declaración de managua

Los suscritos, procedentes de 18 países de América Latina y los Estados Unidos de Norteamérica, vinculados a los más importantes grupos de investigación y de trabajo en el área de Medicina Social, en ocasión de reunirnos en Nicaragua libre en el *II Seminario Latinoamericano de Medicina Social* y tras discutir y analizar la problemática de salud de nuestros pueblos, hemos acordado emitir la presente:

Declaración

1. La profunda crisis en que está sumido el capitalismo en el mundo está siendo descargada sobre los trabajadores y la población mayoritaria de nuestros países, lo que se traduce en una acentuación de la miseria; en un aumento dramático del desempleo; en un agravamiento aún mayor de las condiciones de vida y de trabajo y en una reducción de la cobertura y calidad de los servicios, con el consiguiente deterioro de los perfiles de salud.
2. Esta crisis no tiene, sin embargo, los mismos efectos en aquellos países donde el pueblo ha conquistado el poder como en Cuba, Granada y Nicaragua.
3. Hemos palpado la experiencia concreta de Nicaragua y los esfuerzos que su pueblo y su gobierno realizan para superar las deplorables condiciones de vida y de salud heredadas de la vieja sociedad. Ello nos permite afirmar, que en contraste con la mayoría de nuestros países, Nicaragua aun en medio de la crisis mundial del capitalismo, no obstante los escasos recursos disponibles, el poco desarrollo previo de los servicios y en el marco de una constante agresión económica, política, ideológica y mi-

litar, ha logrado éxitos incuestionables. Podemos citar la consolidación y desarrollo del Sistema Nacional Unico de Salud, la expansión de la cobertura de los servicios a la población, el desarrollo de la atención primaria, las campañas preventivas masivas de saneamiento, vacunaciones y tratamiento antimalárico, así como los esfuerzos en la formación de personal técnico y profesional. Logros que sumados a las transformaciones económicas y culturales que se llevan a cabo, son posibles en la Nicaragua de hoy en virtud de la participación popular consciente y organizada, en la gestión de salud y en la construcción de un nuevo Estado democrático y popular. Es este nuevo Estado el que garantiza que los efectos de la crisis capitalista sobre esta sociedad abierta sean enfrentados exitosamente con el esfuerzo y sacrificio de toda la población.

4. Hemos constatado asimismo, el duro saldo que este pueblo heroico paga frente a las agresiones del imperialismo. El asesinato de humildes pobladores, la destrucción de recursos e infraestructura, sumados a las agresiones económicas, ideológicas y políticas, contrastan con el esfuerzo de este pueblo que ofrendó más de 50 mil mártires para conquistar la paz y que hoy disfruta de la libertad de construir su propio destino.

Esta agresión se extiende a los pueblos hermanos de El Salvador y Guatemala, en un intento por impedir su liberación y es responsable de la destrucción y muerte que asuela a sus pueblos, sólo comparable en magnitud con grandes epidemias del siglo pasado.

La agresión imperialista tiene efectos sobre la salud de manera tal, que bien puede hablarse de una *epidemiología de la agresión*, la cual

obliga a colocar estas múltiples formas de so-
juzgar y agredir a nuestros pueblos como una
variable explicativa central del cuadro de en-
fermedad y muerte latinoamericana.

5. Al conocer esta realidad, donde contrastan los
éxitos que el esfuerzo organizado y consciente
de nuestros pueblos pueden alcanzar y los efec-
tos negativos de la agresión imperialista, parti-
cularmente contra Centroamérica, reiteramos
nuestra solidaridad con el pueblo y Gobierno
nicaragüense y nos sumamos al clamor mun-
dial por la consolidación de la paz en Centro-
américa, al mismo tiempo que respaldamos el
derecho de todos los pueblos, concretamente
Guatemala, El Salvador y Bolivia a conquistar
su independencia y construir una nueva so-
ciedad.
6. Al verificar el elevado desarrollo alcanzado
por la Medicina Social latinoamericana, tanto
en lo teórico y metodológico, como en su vin-
culación con las luchas de nuestros pueblos,
nos comprometemos a impulsar en nuestros
países acciones concretas de solidaridad con
Nicaragua en los siguientes campos:
 - a) Intercambio de recursos humanos del área
de la Medicina Social en actividades de do-
cencia, investigación y servicios.

- b) Cooperación en la formación de recursos hu-
manos para el Sistema Nacional Único de
Salud.

- c) Apoyar el desarrollo técnico-científico pa-
ra la elaboración de medicamentos y equipo
técnico medio y favorecer el intercambio
bilateral entre nuestros países.

- d) Difundir los progresos alcanzados por el
pueblo nicaragüense y enfrenar las campa-
ñas de desinformación y mentiras del impe-
rialismo en el continente y el mundo contra
Nicaragua.

7. Reiteramos nuestra *solidaridad con la lucha de
los pueblos de El Salvador y Guatemala.*

8. Expresamos nuestro reconocimiento al pueblo
de Nicaragua y a su Gobierno, que bajo la con-
ducción de su vanguardia, el F.S.L.N., avanzan
con paso firme en la consolidación de su inde-
pendencia y en la construcción de una nueva
sociedad y sirven de ejemplo a nuestros pue-
blos, estimulando su esperanza y su capacidad
para conquistar más temprano que tarde su
propio amanecer jubiloso a la *libertad.*

Managua, Nicaragua libre a
18 de septiembre de 1982